



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. . . . 2 reales
 En el resto de España, trimestre. . . . 8
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNOVER 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Linea pje de página 2 reales
 Cuarta plana diez líneas. 2 »
 Los suscritores tienen derecho á insertar los anun-
 cios gratis mientras no excedan de 10 líneas.

UN HOMBRE FELIZ

III y último

Son tan pocas las ganas que tengo de escribir, que si no fuera por el compromiso contraído con mis lectores, dejaba la pluma y me marchaba á darla pellizcos á mi novia: que siempre es eso mas divertido que no perder el tiempo escribiendo lo que quizás nadie se ha de tomar la molestia de leer.

Pero, á fuer de hombre de palabra voy á cumplir la mia contando la última aventura de mi amigo Filemon.

Sentados uno en frente de otro y saboreando el nauseabundo olor de un condenado cigarri-
 llo de papel, dimos principio á la conversacion, que si mal no recuerdo fué desarrollada tal como la leerá el curioso lector: y no añado, (imitando á Figaro) «si hay lector que curioso sea» por que de sobras me consta, que en el siglo de las luces, la curiosidad es el primer pecado capital que comete el hombre.

La mujer.... ya es otra cosa. Para saber los grados de curiosad que alcanza; basta con tres ejemplos Eva: la mujer de Lot.... y mi hermana, que en este momento levanta la cabeza por encima de mis espaldas bachillereando lo que yo voy escribiendo.

—Si no te marchas te arrimo un pellizco, bachillera. En cuanto escribas á tu novio, verás que pronto me entero de lo que le dices.

Eso acabo de decirle á mi hermana censurando su curiosidad y probando al mismo tiempo que yo soy tan curioso como ella.

Y empieza el cuento.

—Conque esta noche has dormido en el calabozo?

—No: no es esta la palabra. Si he pasado la noche en un calabozo! pero dormir..., *nequaquam*. Los malditos ratones no me han dejado pegar el ojo. Canario!... y que mal criados los tienen. Y luego, chico, mas pulgas que pelos tuvo mi abuelo en la mollera, y después...

—Todavía mas?

—Por mi desgracia. Un regimiento de esca-
 carabajos me he tomado, por campo de sus ma-
 niobras. Cree que si en este momento estoy

vivo, es.... porque....

—Pues.... porque no estás muerto.

—Precisamente. Pero lo debo....

—A eso, á eso! Vamos á ver á que casualidad debes el haber pasado una noche tan pivertida.

—Pues á una chifladura. Y á propósito, sabrias tu decirme por donde para Catalina?

Al oír esta pregunta me rasqué la cabeza comprendiendo á donde iba á parar mi hombre feliz.

Catalina es una jóven de diez y ocho años, de rostro angelical, pura y hermosa cual el risueño azul del firmamento.

Filemón, un soberbio mamarracho. Conociendo á fondo á este personaje y describiendo ahora á Catalina, se veria la gran distancia que media entre uno y otra y la imposibilidad de llegar á un acuerdo.

Este acuerdo seria para mi amigo, ver realizado su sueño.

La ama con delirio.

Ella le dispensa su amistad, y nada mas pero él se cree correspondido, y redobla sus esfuerzos visitándola con frecuencia.

En los últimos dias del mes de Mayo los padres de la jóven determinaron dejar la habitacion que tenian, y al efecto se trasladaron á otra calle sin que lo comunicaran a mi amigo.

La noche, en la cual fué tan mal tratado por las alimañas del cuarto oscuro, á eso de las nueve, compuesto como una dama, se encaminó á la casa donde ya no habitaba su querida Catalina.

Los nuevos inquilinos tenian una hija. Esta hija tenia un novio, y este novio tenia un genio de trescientos mil diablos.

Sentado esto, vuelvo á mi relato anterior.

—Dejemos por ahora á Catalina—le dije— ya hablaremos de ella después.

—Pues si... . A una chifladura, por que tu no ignoras que por ella he perdido la chaveta.

—Sigue, sigue.

—Figúrate que anoche, después de ponerme este traje que llevo y que me sienta perfectamente, me encaminé á su casa con el fin de admirar su belleza y enseñarla al mismo unos bonitos guantes de piel de Suecia que acababa

de comprar.

—Para ella?...

—No, para mí.

—Pero hombre, eso se reserva para el invierno.

—Quita, tu no entiendes de eso. Ya vendré cualquier dia y te daré una leccion....

—De que?

—De etiqueta.

—Bueno—y para mí pensé que lo que haria seria regalarme otro argumento.

—Conque... fuíste á su casa.

—Si, en eso estábamos. Llego; subo la escalera; llamo á la puerta: abren, entro y.... casi que ya no se mas.

—No comprendo.

—Ni yo tampoco. Verás. Apenas habia dado dos pasos dentro de la habitacion siento que dos brazos rodean mi cuello. Unos labios se posan sobre los míos. Estiende los brazos y mis manos tropiezan con la cintura de una mujer. La oprimo, y en esta posicion estuvimos mas de cinco minutos mientras á besos devoraba las frescas mejillas de aquella bendita criatura.

—Hombre, esto es interesante.

—Verdad que sí? Canario!.. Al fin convendrás en que soy el hombre de la chispa. Si la cosa hubiera terminado aqui me consideraria el mortal mas dichoso de la tierra. Pero, al poco rato de estar.... en el cielo, por que en aquello habia algo de celestial, (salvo que estábamos á oscuras) oí una voz que murmuró á mi oído una «Ricardo de mi alma» que me hizo poner los pelos de punta.

Sin embargo no queriendo dar crédito á lo que habia oído, estampé un beso en su frente diciéndola:—«Gracias, querida Catalina; me habeis hecho muy feliz».

Desde este momento, ya no puedo decir con certeza lo que pasó. La jóven lanzó un chillido acompañado de «socorro» y cayó desmayada. Salen los papás y empiezan á gritar—«¡ladrones «socorro!» «¡Que han muerto á nuestra hija!» Yo al escuchar todas aquellas voces salidas del infierno, emprendo la fuga. Por mi desgracia en aquel momento subia el novio de la chica. Los papás continuaban gritando «Que

Se dibuja con negro permanente.—Hannover, 33.

se escapa el ladrón» «El asesino» El novio grita también «socorro» (cuando quien necesitaba de socorro era yo) y la emprende conmigo á puñetazo limpio, obligándome á contar veinte y cinco escalones. Cuando paré de rodar me levanté y apresuradamente me dirigí hacia la puerta mirando en ella mi salvación pero lo que en ella había era..... la terrible figura de un sereno con el chuzo en ristre.

—Atrás—grita—y allí me tienes á mi clavado en el suelo. Toca el pito, acuden no sé cuántos serenos y vigilantes nocturnes, me ponen maniatado como un Santo Cristo, uno de ellos me arrima un solemne puntapié y á casa.

—¿Como á casa?

—Es igual al calabozo. Ahora ya lo sabes todo. Hace una hora que me han soltado y deseo marcharme á descansar que bien lo necesito, pero antes quiero que me digas donde habita Catalina.

Satisface su deseo y se marchó.

Después de escuchar su relato, ardí en deseos de correr una aventura semejante, pero sin sus consecuencias.

Joaquin Barber.

MAL DE CAPS

Al que ab cincuenta mil naps
l' hi toca la loteria
lendemá ó el mateij dia
ja está plé de mal de caps.

En cambi el que may res treu
y s' hi gasta mols dinés,
diu que no hi vol jugar mes
y de mal de caps no hi veu.

La dona que al seu marit
veu, que ab la raspa enrahona,
te un mal de cap pobre dona
que no pot dormir á la nit.

No obstant, lo marit que sab
que l' hi fastejan la dona,
pasa alguna mala estona
y també un gran mal de cap.

Al que l' hi endosan un nap
de plom ó de cartro,
en lloch de donarl' hi bo
l' hi buscan un mal de cap.

Pero el que un de fals ne té
lo que mal de cap l' hi fa
es cuan veu que no 'l pot da
y l' hi diuhen no val ré.

L' un per cols l' altre per naps
no hi ha ningú que un instant
pasi content y cantant
sense tenir mal de caps.

Juan Oristrell.

Iban tres frailes por una carretera, y llegaron á un punto, del que partían tres caminos. Uno de ellos preguntó á un muchacho, que estaba cuidando ganado:

—Oye; ¿á dónde va este camino?

A lo que contestó:

—El camino no va, se está quieto.

Indignado el fraile por esta respuesta, le pregunta:

—Y dime: ¿á los chicos como tú, tan granujas y tan pillos, en tu pueblo que les hacen?

—Pues los hacen frailes.

Disputaba un borracho con su mujer, porque no quería ésta darle un vaso de vino, y viendo que no se lo daba, se tiró por el balcón.

Cuando le recogieron, dice un transeunte:

—Darle un vaso de agua:

A lo que contesta el borracho:

—¿Pues si por tirarme de un piso principal me dan agua, ¿de qué altura tengo que tirarme para que me den vino?

DE VIAJE

—Estoy que no me llega la camisa al cuerpo. La hora de partir se aproxima, y aún no ha parecido por aquí ninguno de los santos de Junio que me prometieron, en principio, acompañarme en el viaje. Pues como me llamo Verano, yo no voy solo á la tierra para que me reciban como un cualquiera. Cuidado que mi Gaceta oficial, el almanaque, anuncia con tiempo mi arribo al globo, y ni una mala música envían los mortales á la estación para hacerme los honores que me corresponden. Es muy ingrata la humanidad; por el más mínimo pretexto endilgan un día de fiesta, y para mí todo son maldiciones y denuestos y diatribas. Yo animo la savia, doy vigor á los frutos, doró los granos, llevo conmigo la vida, y ni los poetas me cantan, ni los humanos me quieren, mientras todo son odas y alabanzas para el Otoño, que les inunda, para el Invierno que les hiela, y para esa coquetilla de Primavera que dá á sus amantes el calor de sus amores para luego matarlos con sus frios repentinos.

¡Mala tormenta, y que enanos y miserables son los hombres vistos desde la altura!... En fin, nada gano con desesperarme, llamaremos á mi secretario, á ver si los santos se hallan visibles... ¡Bochorno! Hágame el favor de anunciar á San Juan mi visita.

Ya se conocía en el horizonte el humor de perros que padecía el Verano. Eslabones de plomizas nubes íbanse soldando en el espacio en interminable cadena, y como una gasa impalpable de caliginoso polvo descendía de la tierra, egobiando á las oleadas de espigas de los sembrados, que doblaban sus cabecitas cargadas de granos, sin poder levantarlas por la jaqueca. No se movía ni la más ligera racha de viento; las hojas de los árboles se doblaban mústias, buscando envano un poco de agua donde refrescarse; la Naturaleza, amenazada de congestión, sudaba vapor por todos sus poros; las aves batían sus alas, sin encontrar alivio ni aún en las umbrías, y solo las cigarras egoistas se despepitaban cantando á voz en cuello: ¡guirri, guirri, guirri, guirri, el Verano está aquí.

—¿Conque San Juan recibe, Bochorno?... ¡Pues vamos á verle... Servidor de usía, señor santo...

—¡Hola!... ¿Usted por aquí, mi amigo Verano? ... ¿Y va bien?

—Vamos tirando... ¿Y el borrego?

—Está á que lo esquilen. Pero lo veo á usted ya en traje de camino.

—Sí señor, y á eso vengo. ¡Ya usía recordará que me prometió acompañarme!

—Si podía, pero me es imposible; y crea usted que lo siento. Hasta el 24 no me desocuparé de los asuntos urgentes que me abruman. Mire usted: todos los años le prometo á S. Antonio ir con él á la tierra, y todos los años hace el viaje solo. Es mucho cuento; las peritas de mi nombre, que yo he de llevar, todavía no han acabado de madurar se; aún no han llegado más que treinta instancias de mucha-

chas favorecidas por la belleza, y que desean lavarse con el agua de mi madrugada, y hasta el veinticuatro vendrán muchísimas, porque la declaración espontánea de fealdad cuesta trabajo hacerla, y no se hace hasta la última hora... En fin, amigo Verano; yo lo siento mucho, pero...

—Pero no puede usía venir. ¡Y yo que había dispuesto el viaje á maravilla!

—Entonce vaya V. de mi parte á San Pedro acaso él esté ya preparado...

—Así haré, pero... usía, usía es el santo de mi devoción, el que yo quisiera para compañero de viaje... Vaya pues, no le molesto más; ¡cómo ha de ser!...

—No hay que apurarse, Verano; con San Pedro no va V. mal tampoco... Es un apóstol...

De pronto saltó el aire decuadrante, alzóse como una tromba de polvo y un viento de fuego se llevó en sus alas tejas y hojas en imprevista acometida. El verano siguió echando tacas y ternos en busca de San Pedro, cayeron algunas gotas como pesetas, brilló un relámpago entre dos nubes de plomo, y ¡bum... buurum!... estalló un trueno seco como un disparo, á la vez que lanzaba el verano un juramento.

—¿El Señor San Pedro?

—Si señor, ahí en la portería; pase usted.

—¡Tanto bueno por estas alturas!... Ya se me antojaba que anda usted cerca...

—Y á mí, que sentía un calorcillo muy pegajoso.

—Pues aquí me tienen usias, y á la verdad que me alegro de encontrarles juntos, señores San Pedro y San Pablo... ¡Vengo de parte de San Juan!...

—No necesita usted recomendaciones. ¿Y qué desea el Bautista?

—Pues nada... que él se había comprometido á acompañarme á la tierra, pero sus negocios le impidieron que hagamos el viaje juntos y entonces me dijo, dice... acaso San Pedro y San Pablo puedan servirle y adelantar la partida... hábleles de mi parte...

—¡En qué mala ocasion viene usted, Verano! Es de todo punto imposible precipitar mi marcha; casualmente ayer he mandado la cerradura de la puerta del Cielo á que la pongan llave inglesa, y no estará lista hasta el 27... ¡Como abandono la portería!... ¡Así que no hay tunos en la tierra en acecho de mis descuidos!... Pero tal vez S. Pablo...

—Yo no; he de llevar á la tierra mi epístola, y la tengo en casa del encuadernador... De lo contrario, ya á usted le consta que le complacería con mucho gusto...

—No, nó; por mí no quiero que se moleste nadie...

—¡Vea usted si Santiago!...

—Está en campaña...

—¿Qué contrariedad, Verano!...

—¡Qué le vamos á hacer!... paciencia... Vaya, señores santos; no quiero molestar más...

—Usted no molesta nunca.

—¡Parezco un apestado! Nadie quiere venir conmigo!...

¡Exhalaciones!... Pues me iré solo á la tierra, y como me pongan mala cara, les voy á sacudir una tormenta que no vá á quedar títere sano.

Y el Verano se puso en marcha jurando como un demonio, y el temporal arreció trocán-

HANNOVER, 33. GRABADOR,

dose el chaparrón en una lluvia deshecho. Sopló el huracán con furia doblando veletas y tronchando árboles; la nubes se atropellaban pegándose de jironazos, unos tras otros los relámpagos empañáronse en fundir los pararrayos; en un terremoto continuo pugnaban los truenos por ensordecer el rugir del viento; huían los pájaros asustados sin saber donde esconderse, mientras un grupo de refugiados junto á las tapias de una casucha, decía tristemente contemplando los mojados trigos:

--¡Vaya un humor que trae este año el Verano!

Alfonso Perez Nieva.

Sorprendida de repente una dama púdica por su galan en postura de cierta natural evacuacion, fingió que estaba sentada, se sentó de veras y muy de plano sobre la mala cosa.

El mozuelo, que era bellaco y algo arisca-do de narices, conoció al punto la maula, y asiéndole blandamente del brazo, la levantó diciéndole con ternura picaresca.

--¿Para qué ocultar la quisi-cosa, si así te ensucias más querida Rosa?

Comió uno en cierta fonda, donde le sirvie-ron pésimamente y caro.

Satisfecho el importe de la detestable comi-da, llamó al fondista y le dijo:

--¡Deme V. un abrazo!

--¿Y por qué?

--Porque esta es la última vez que nos vemos.

REGALO

Vale por un *portaplumas* B

SONETO A LA LUZ

Diosa tenaz de condicion bella.....k.
 Que tanto aceite chupas y mante.....k.
 Hija del sol estelerida y chue.....k.
 De quien la noche buen partido sa.....k.
 Alumbra clara luz esa alhara.....k.
 Que hará este semanario y deje se.....k.
 A fuerza de alumbrar la taza hue.....k.
 Dó tu lengua flamijera se opa.....k.
 Ilumina á la grande y á la chi.....k.
 Ilumina á la cuerda y á la lo.....k.
 Ilumina á la pobre y á la ri.....k.
 Y pues que iluminar á tí te to.....k.
 El interés á mi tan solo indi.....k.
 Los bolsillos llenar hasta la bo.....k.

SUCEDIDO

Tragóse un chico una bala
 Y el padre desesperado,
 Puso al médico dos letras
 Dándole cuenta del caso;
 Y el médico respondió
 Lo siguiente: «Amigo caro,
 Siento mucho la ocurrencia.
 Dé usted á su ilustre vástago
 Una carguita de pólvora
 Por supuesto con dos tacos:
 Sin mas se repite suyo
 Afectísimo, Fulano.
 Post-data: le advierto á usted

Que tenga mucho cuidado
 Para que no se apunte
 A nadie con el muchacho.

Un banquero muy tonto daba de comer es-pléndidamente en su casa.

Uno de los parásitos decía del anfitrión:

--Nos le comemos, pero no le podemos di-gerir.

Un soldado de caballería entra á retratarse en una fotografía, y le dice al artista:

--Diga V., paisano, me va V. á sacar mi propia imágen en menos tiempo de lo que se dice.

--¿De pié ó sentado?

--A caballo y güerto de espaldas.

--¿Y cómo van á conocer á V. de ese modo?

--¡Hombre, no sea V. torpe! Yo gorveré la cabeza de cuando en cuando.

En un café:

--Mira quién va por allí... El amigo X... Parece como si se hiciera el distraído. ¿Qué le has hecho?

--Le he prestado cinco duros.

--¡Ah! Esas son cosas que jamás se perdo-nan.

Un borracho estaba en su última hora: un momento antes de espirar, pidió un vaso de agua.

--Le hará á V. daño.--le dijo el médico.

--No importa, quiero reconciliarme con mis enemigos.

Charada

A M. Zarzuela en Galicia

El *todo* de mi charada
 Mucho abunda en el Ferrol,
 Ingéniate Manolito
 Para hallar la solución.
Tercera primera y tres
 Es género de algodón,
 Que lo viste la mujer
 En cualesquiera estación.
Prima dos es una flor
 De árbol muy conocido,
 Y *tercia primera* nombre
 Del género femenino.
 Si para hacer *prima tres*
 Me trajeras una *todo*,
 Lo agradeciera Manuel
 Pagándote de este modo.

Zapiron.

Al primero que lleve la solución se le regalará una obrita de Julio Verne.

OTRA

Calentándome en el *todo*
 Y entonando la *tres*
 Vi comerse la *segunda*
 Y matar á la *primera*.

A. Simon.

OTRA

A mi queridísima *todo*
Una cuatro, prima dos tres cuatro
Dos tres, cuatro dos á Zapiron
 dale *todo* al pobre estudiante
 que te ama muy de corazón.

Un estudiante.

OTRA

A Zapiron
 Zapiron ¡que *dos primera!*
 Marcho á *todo* sin espera.

L. Pons.

OTRA

Preposicion es mi *prima*
 Y mi *segunda* una letra;
 Mi *tercera* con mi *dos*
 Es solo tiempo de verbo
 Y el *todo* lector querido
 Lo hallarás en la aritmética.

Un loro.

Semblanzas

1.º En que se parece un general á un niño de dos meses?

2.º Y un soldado á una vela?

3.º Y un sorbeto á un muerto?

F.

Rompe-Cabezas

.

Sustituir los puntos con letras de modo que leidas horizontalmente digan nombres de personas y la línea vertical del centro el nombre de un buque de guerra español.

Zulimacárregui.

Aritmografía

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11
 3 6 7 3 11 6 11 6 3
 5 6 7 4 2 1 11
 5 7 6 6 11
 11 1 9
 8

Sustituir estos números por letras de modo que digan: 1.º una flor, 2.º un tiempo de vervo, 3.º término dialéctico, 4.º animal, 5.º conjugacion, 6.º una consonante.

Magdalena.

Soluciones

Charada de Zapiron:

CALASPARRAS

Acertaron: Lady W, C. Villanueva y A. Simon.

Otra de Morone:

DONDE

Acertaron: L. Pons, Zapiron, Magdalena, A. Simon.

Logogrifo de Magdalena:

GRANADA

Acertaron: Zapiron, A. Simon, M. L., y L. Pons.

Rompe-cabezas de Zapiron:

GRAZALEMA

No hubo solución.

Otro de idem:

VENGANZA CATALANA

Acertó: A. Simon.

M I C R O F O N O

I N F O R M O

F I R M O

R I O

N

Acertaron: Magdalena y A. Simon.

Salto de Caballo:

VINO

Acertó: A. Simon.

Imprenta de M. Parpal.—Bastion 39

TRASPARENTES: SE PINTAN, DEYA, 12.

Administración
calle Hannover, 33

SECCION DE ANUNCIOS

calle del Bastion, 39

MUEBLES

GRAN SURTIDO DE TODAS CLASES A PRECIOS ECONÓMICOS
PORTIERS FANTASÍA ÚLTIMA NOVEDAD. DE NOGAL Y NEGROS
CAMAS DE TODAS CLASES
Y UN GRAN SURTIDO EN
TORNERIAS Y ESCULTURAS

DEPÓSITO DE MUEBLES
DE

J. SINTES MERCADAL

MAHON, 2 CASTILLO 2, MAHON

CONFITERIA LA ORIENTAL

CALLE NUEVA 39

En dicho establecimiento se hallará apropiado para verano un variado surtido de Jarabes, Orchat., Panales, Gaseosas, Cervezas, todo muy bien aromatizados a precios sumamente cómodos. Igualmente Chocolates, Cafés, Thés y demás artículos.

PRODIGIOSAS PASTAS DE GLUTEN

para sopa, que tanta fama gozan en las principales capitales del mundo y recomendado su uso, por los más renombrados médicos. Pídanse los prospectos, en la Confitería LA PALMA.

En el espresado establecimiento se encontrarán toda clase de Dulces, Vinos, Licores, Conservas Alimenticias, y mil otros artículos que sería prolijo enumerar.

LO CORTÉS NO QUITA LO VALIENTE!!

Algunos creen, que porque cedemos nuestros artículos a precios baratísimos, que son de peor clase que los otros venden a precios mucho más altos.

Los que tal piensan es porque no han probado nuestros géneros, y por lo tanto les invitamos a que hagan un pequeño ensayo.

Acudan a nuestro Bazar y se convencerán de que si vendemos barato es porque nos contentamos con pequeñas utilidades.



Y que todo cuanto espedimos es de superior calidad.

Tenemos trajes de lana de novedad, HECHOS a 15 Ptas.

Podemos ceder trajes a la medida con géneros SUPERIORES desde 25 Ptas.

Trages, los llamados de hilo propios para la PRESENTE ESTACION a 12 Ptas.

Y las ricas cretonas de la renombrada fábrica Ricort que vendemos a 3 1/2 cént. de escudo el palmo.

ARRAVAL 50 BAZAR CANET Y PONS 50



(ANDALUZ)

Se confecciona toda clase de calzado, bueno, bonito y barato. También se cortan y venden patrones de todas clases, para calzado. Las personas que deseen honrar su establecimiento, quedrán admiradas de las ventajas que proporciona.

40, HANNOVER, 40.

DIBUJANTE DE ROPA

y grabador en toda clase de maderas y metales

En la librería de G. Bals, Hannover 33. se admiten encargos para dibujar toda clase de ropa, como pañuelos, camisas y ornamentos sagrados.

NEGRO PERMANENTE

Recomendable para casas de huéspedes, fondas y familias en general. Resiste las legías más fuertes sin perder nada de su brillante color.

GRABADOS

Placas, sellos canlendarios, sellos lacre, sellos cauchut, bajo y alto relieves y última NOVEDAD EN SELLOS RELOJ Y SELLOS BOLSILLO.

À LAS MODISTAS

Moldes para marcar las cintas que se acostumbran poner en las cinturas de los vestidos.

33, HANNOVER, 33.

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBELIOSA ANTHERPÉTICA A TRESORFOLUSA ANTISÉPTICA Y RECONSTITUYENTE

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. don Manuel Saenz Diez acudiendo á los copiosos manuales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA EN LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contienen carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un espectáculo irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis invertidas, bazo, estomago, mesenterio, llagas, soses rebeldes y demás que espresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías y en el depósito central, Jardines, 15 bajo dicha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido más de 250 mil purigos

FÁBRICA DE LICORES

y Depósito de Vinos generosos y del País

JOSÉ PONSETI Y COLL

72, CASTILLO 72,

En dicho establecimiento además de encontrarse una gran variedad de aguardientes y licores, entre ellos el llamado Groch que tanta aceptación ha obtenido, se encontrarán los anisados del Mono, de la Sirena, del Cazador Catalan y el Ojen de Alberto Romero y otros.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES, HANNOVER, 33.